

ENCUESTA SOBRE LA SEMANA SANTA DAIMIELEÑA

El asesor religioso de la Comisión Permanente
y los Presidentes de las Cofradías nos dicen:



Nadie mejor que los mismos Presidentes de las Cofradías daimieleñas para hablarnos de nuestra Semana Santa. A ellos nos hemos dirigido con un breve cuestionario y ellos nos responden con abierta sinceridad y nos hablan de virtudes y defectos, de proyectos y realidades, de sentimientos y de aspiraciones.

Iniciamos estas entrevistas con la del Rvdo. D. Gabriel González Moreno, Capellán de las Mínimas y Asesor religioso de la Comisión Permanente pro Semana Santa. Nuestro querido y respetado don Gabriel, todo cordialidad y simpatía, ha respondido así a nuestras interrogaciones:

—¿Encuentra progreso en nuestra Semana Santa?

—Aunque hace escasamente año y medio que estoy en Daimiel, sin embargo, casi desde mi niñez, por las relaciones amistosas que siempre mantuve con mis condiscípulos daimieleños en el Seminario —hoy dignísimos compañeros en el Sacerdocio— he tenido noticias del progreso constante y esplendoroso de esta Semana Santa, y de una manera especial, desde hace una veintena de años, en que por mi anterior cargo de Cura Económico del vecino pueblo de Torralba, y atraído por la fama aumentada de año en año, he venido siendo testigo del progreso que ha experimentado la Semana Santa de esta noble, cristiana e hidalga ciudad de Daimiel, en lo que afecta al esplendor de sus emotivos desfiles pasionarios y a la fervorosa piedad de todos los fieles.

—¿Qué innovaciones cree Vd. imprescindibles?

—Para seguir esta línea ascendente en el esplendor de la Semana Santa, soy partidario de la creación y formación de una centuria de soldados romanos que acompañara a las distintas procesiones, ya que con sus vistosos uniformes y atributos darían mayor realce a los desfiles.

—¿Qué modificaría en ella?

—Aunque todas las cosas humanas son imperfectas y susceptibles de modificación, no encuentro en nuestra Semana Santa cosa importante que modificar. No obstante, puede hacerse mucho en cuanto a detalles relativos al mayor orden, silencio y asistencia de los cofrades, etc.

—¿Qué atractivo emocional encuentra en nuestra Semana Santa?

—Toda ella me ha llenado de fervorosa emoción, pero de una manera especial ha movido mi corazón de Sacerdote el solemnisimo momento de la salida de Nuestro Padre Jesús Nazareno de la Capilla de las Carmelitas, en la madrugada del Viernes Santo, y la ferviente religiosidad del desfile del Santo Entierro.

—¿Qué opina del aumento de Cofradías?

—Soy más bien partidario de aumentar el esplendor y ornamentación de las existentes encauzando actividades e iniciativas para conseguir, quizás, algún paso más, pero dentro de las Cofradías actuales. No obstante, vería ilusionado la constitución de la ya proyectada, y aún no conseguida, Cofradía de la Esclavitud de Nuestro Padre Jesús, por tratarse de una Hermandad iniciada muy especialmente por los excautivos de la «checa» de las Mínimas, durante nuestro Glorioso Movimiento Nacional, y por los muchos entusiastas daimieleños ausentes.

—¿Algo más, D. Gabriel?

—Como asesor religioso de la Comisión Permanente «Pro Semana Santa», quiero hacer desde estas páginas un ruego y un llamamiento muy encarecido a todos los hijos de Daimiel: para conseguir la realización de todos nuestros proyectos, que son, ni más ni menos, los deseos de que nuestra Semana Santa ocupe el rango preeminente que corresponde a Daimiel, es preciso que todos cooperéis con vuestro entusiasmo y aliento, haciendo las aportaciones económicas necesarias para que esta Comisión pueda dar realidad efectiva a sus anhelos, que son los vuestros. ¡Vosotros, hijos de Daimiel, tenéis la palabra!